

«La exclusión del empleo de la mujer gitana refleja una discriminación social»

La Fundación Secretariado Gitano y la CAM impulsan el proyecto 'Romí' para facilitar su integración laboral

SERGIO BALSEYRO ALICANTE

La exclusión de las mujeres gitanas del mercado laboral, generada por actitudes de rechazo en empleadores y por carencias formativas de las demandantes, es un ejemplo de la discriminación social que aún presenta esta comunidad en España, según la Fundación Secretariado Gitano (FSG).

Su pertenencia a una minoría étnica «mal valorada por parte de la sociedad», su condición de mujer y la dificultad de integrar sus valores tradicionales con su desarrollo personal actúan como son condicionantes en las mujeres gitanas demandantes de empleo.

Con el objeto de mejorar la situación laboral y, por ende, la social de la mujer gitana, la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM) y la FSG presentaron ayer un proyecto conjunto que, bajo el lema *CAM-Romí* -mujer gitana en calor-, tiene como objeto facilitar su formación e inserción laboral.

Al acto asistió el presidente de la FSG, Pedro Puente; el director de Obras Sociales de la CAM, Carlos de la Torre, y la técnico en el Área de Intervención de la FSG en Elche, Albina Gil.

«La inserción laboral es el eje de la inserción social», afirmó Puente, quien sostuvo que, a pesar de los bajos niveles de estudio o los prejuicios que puedan prevalecer en la sociedad, la mujer gitana manifiesta una permanente motivación por formarse e ingresar en el mer-

cado laboral. Según datos de la FSG, el número de personas de etnia gitana que viven en la Comunidad Valenciana es de 50.000, mientras que unas 20.000 viven en la Región de Murcia, entornos territoriales donde se ejecutará el proyecto presentado.

En concreto, las acciones propuestas recogen talleres educativos, dirigidos al aprendizaje de los recursos normalizados de la sociedad para posibilitar su desarrollo como ciudadanas, al logro del certificado de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y a la asistencia individualizada de inserción social de la mujer gitana. Asimismo, contempla cursos de formación laboral en áreas tan diversas como camarera de piso, dependienta de comercio, azafata de congresos, confección industrial, iniciación a la peluquería y agente de inmobiliaria. No obstante, agregó Puente, estas medidas deben estar acompañadas por una sensibilización sobre los prejuicios y prácticas discriminatorias de las que «los gitanos y gitanas son víctimas, así como la mejora progresiva de su imagen social».

Imagen renovada

En este sentido, De la Torre aseguró que la sociedad «no estaba haciendo los esfuerzos necesarios para evitar estos desequilibrios y desigualdades. La mujer gitana, hoy por hoy, ya no tiene esa imagen única de madre de sus hijos y sometida a la voluntad del mari-



RODEADO. Carlos de la Torre, con azafatas gitanas de los cursos. / L.V.

50.000 personas de etnia calé viven en la Comunidad Valenciana

Los cursos ofertados incluyen un servicio de canguro para que las madres asistan

do, pues empieza a tener un papel propio de realización personal y social», agregó el director de la Obra Social de la CAM, que además, dijo sentirse muy a gusto con esta presentación en sus últimos días de mandato. «He cancelado algunos compromisos porque para mí va a constituir un recuerdo importante», comentó.

En estos cursos, en Alicante se ofrecen talleres de camareras de piso, azafatas de congreso y dependientes de comercio.

En Elche se enseñarán habilidades instrumentales, graduado en

ESO y seguimiento y apoyo a la escolarización en ESO. Para ello cuentan con un servicio de canguro para las madres que asistan a esta iniciativa.

En Alcantarilla se enseñará confección industrial, y en Murcia talleres de peluquería y camareras. El proyecto incluye servicios de mediación, acompañamiento en procesos e itinerarios laborales, y servicios de prospección e intermediación con el mundo empresarial. «Se trabaja mucho a la carta con la prospección en las madres gitanas», señaló.